

La Moda Práctica

DONATING
MUSEUM OF THE
CITY OF BOSTON



Año IV.—Núm. 202

ROBE PARA PASEO (creación)

8 Noviembre de 1911

Importantísimo regalo á las abonadas de "La Moda Práctica,,

!!! 50 DÉCIMOS DE LA LOTERIA NACIONAL !!!

Del sorteo que se celebrará el día 30 de Noviembre de 1911

CONDICIONES

1.ª Tienen derecho á este regalo de 50 décimos todas las abonadas.

2.ª Los abonos de un mes tienen que remitir, con el talón escrito para el sorteo, el recibo correspondiente al mes de Noviembre.

3.ª Los abonos de trimestre, semestre ó año, remitirán el talón escrito para el sorteo, y, además, detalles de tiempo de abono; y en caso de ser hecha la suscripción por corresponsal, nombre y señas de éste.

4.ª El talón deberá estar extendido con claridad, y éste se publicará con el número 202, correspondiente al miércoles 8 de Noviembre.

5.ª Es indispensable que el talón para el sor-

teó de décimos esté á nombre del abonado ó abonada.

6.ª El sorteo de décimos se efectuará en nuestras oficinas, el miércoles 22 de Noviembre, á las cinco de la tarde, y será público entre nuestras abonadas.

7.ª Los décimos adjudicados por sorteo estarán á disposición de las agraciadas desde el día 22 de Noviembre. Las de Madrid pueden recogerlos, previo justificante, y las de provincias, si lo desean, quedarán depositados los décimos en nuestras oficinas, y previo justificante, en caso de premio, será remitido éste á la interesada, siendo estos gastos de su cuenta.

8.ª La lista de agraciadas con un décimo será publicada con el número 205, correspondiente al 29 de Noviembre.

Los talones deben de quedar en poder de nuestras oficinas, precisamente antes del día 20 de Noviembre, porque pasado ese día se correrá el riesgo de que no se tome parte en el sorteo.

Carnet de Teatros

ESPAÑOL.—*Don Juan Tenorio* se representa admirablemente, y esta semana continuarán variando el cartel, trabajando el eminente Borrás.

COMEDIA.—*El amor en vela* es muy aplaudido todas las noches.

La labor de Mendiguchía y Irene Alba es aplaudida por el distinguido público.

LARA.—*Canción de cuna* sigue su triunfo.

La de los ojos de cielo y *El patio* continúan representándose con gran aplauso.

CÓMICO.—Continúa representándose con gran éxito *El monaguillo de las Descalzas* y *Gente menuda*.

APOLO.—*Los madgyares* se representó el domingo por la tarde.

Por la noche sigue el cartel con *La suerte de Isabelita*, *La muñeca ideal*, *Lirio entre espinas* y *La Romerito*, distinguiéndose en esta última la señorita Isaura.

PRICE.—*Don Juan Tenorio* y *Juego de amor*, son las obras de estos días, que atraen al público.

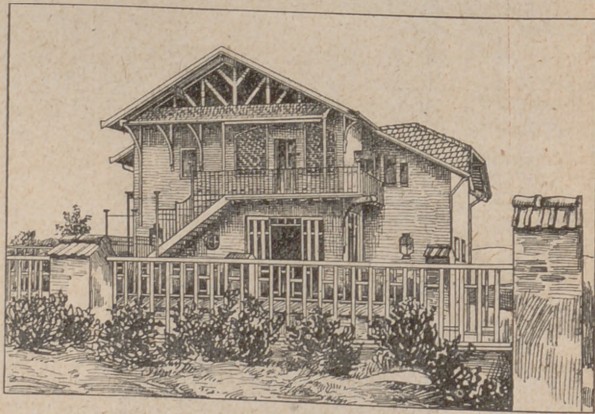
NOVEDADES.—*Perta de mar*, *La real hembra* *El y intrépido aviador*, son las obras que llenan este teatro.

MARTÍN.—Con *El bateo*, *La costa azul* y *¡Armas al hombro!*, sostiene sus entradas.

IMPERIAL.—*La fuerza bruta*, *El pecado de Adán* y *La sombra*, llevan distinguido público.

ROMEA.—Carmen Villar, las hermosas equilibristas Kirsten Marieta y de la Riera, en unión de las artísticas películas, han conseguido una temporada buena.

FOTOGRAFÍA DEL CHALET QUE S. DE ORIVE REGALA A SUS CLIENTES



Consta de planta baja con un espacioso hall, comedor, cocina, dos retretes inodoros y un dormitorio, con salidas al jardín y huerta. Piso principal, con acceso por el jardín, por la huerta y por el interior de la planta baja, compuesto de sala, tres grandes dormitorios espacioso cuarto de baño y otro retrete inodoro y un camarote, en el que además de los servicios propios de estos departamentos se hallan situados los depósitos de agua fría y caliente que surten á todo el chalet. Dispone gratuitamente de 500 litros diarios de agua, absolutamente exenta de bacterias. El agua se conduce directamente desde let. Es portecido por cañería de hierro galvanizado hasta los depósitos del chalet. Se encuentra en Jauregueta, á 5 minutos de peatón de la estación de Erandio, tocante á una hermosa carretera; á un minuto de la Iglesia y á 20 minutos de Bilbao, con 10 trenes diarios. Residencia propiamente veraniega, á combinado con los de la Lotería de 20 de Enero de 1912, al que remita á S. de Orive, Logroño, seis pesetas, en sobre monedero ó letra de Giro Mutuo ó Giro del Polo, para recibir, en su cambio, el billete supradicho y 2 frascos del Licor de 1,50 pesetas, ó cuatro de 0,75 pesetas, ó al que prefiera todo Agua de Coltrás, pues nadie más que S. de Orive puede cobrarlas. El envío de los frascos ma al cliente, el cual ha de indicar la estación del ferrocarril más próxima al pedido.

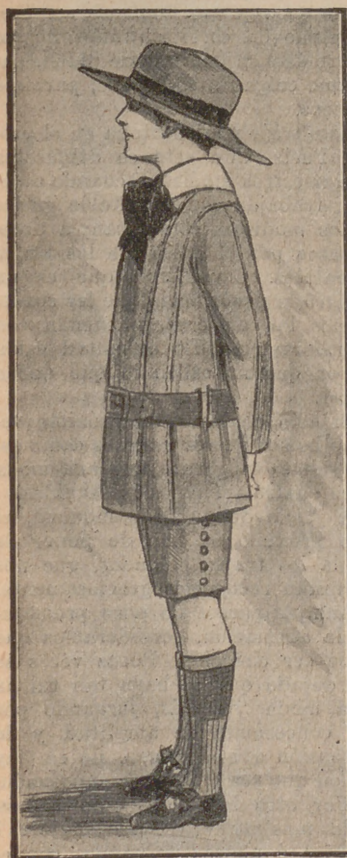
Logroño, 8 de Agosto de 1911.

S. DE ORIVE.

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA SE ADQUIERE POR SUSCRIPCIÓN AL PRECIO DE 50 CÉNTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—UN AÑO, 9 PESETAS.—ÉXTRANJERO, 13 PESETAS AÑO.—DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: CALLE DEL MARQUÉS DE CUBAS, 7.—TELÉFONO 293.—APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID.



**Traje de gran uso
para niños de 4 á 10 años**

En paño azul marino ó jerga, con cinturón de cuero, medias inglesas con el alto escocés. Sombrero de fieltro, corbata de seda y zapatos de charol



**Robe
para niñas de 6 á 10 años**

Corte sastré en paño ó jerga color viena ó gris. Adornos de botones y cordones; cuello, bocamangas y bajo falda, de seda á cuadros ó escocesa; sombrero de fieltro y zapatos charol

Grabado de la cubierta de este número

«Robe» para paseo (creación)

En paño blanco ó gris claro, túnica de encaje negro, cuerpo originalísimo formando frac, guinpa y bajos de las mangas de encaje negro. Gran sombrero de terciopelo negro interior y blanco exterior; con plumas blancas.

El patrón cuesta cinco pesetas.

ECOS DE LA MODA

ASPECTO DE LA MODA.—Aunque ya lo hemos dicho, conviene repetirlo: si se exceptúa el intento de alargar las chaquetas, la moda invernal no nos traerá nada nuevo.

Nuestra silueta, afortunadamente, seguirá siendo lo mismo. El éxito alcanzado en las dos últimas temporadas la pone á cubierto de posibles transformaciones. Si éstas se llevasen á cabo, perderíamos mucho en elegancia. Porque si á veces, por lamentables exageraciones, se acentúa la nota, hay que convenir en que no se le puede reprochar nada al gusto con que se conserva el culto á la línea.

Claro es que las mujeres delgadas, las que no poseen turgencias atractivas, suelen verse verdes con esta moda; pero no es menos cierto que con los drapetados, distribuidos con maravillosa habilidad por los modistos, encubren muchos defectos y logran plaza de mujeres esbeltas y bien formadas.

Las que salen ganando más son las mujeres de buena carnazón, pues los trajes, ajustándose á las formas, hacen valer encantos excepcionales, duplicando su belleza. Sin embargo también tienen sus inconvenientes, pues aquí ya no se pueden ocultar los defectos. La plétera es muy difícil de ocultar.

Por este motivo, colocadas en uno de los dos campos, optaríamos por ser delgadas, ya que los errores de la Naturaleza se pueden encubrir con mayor facilidad.

TUNICAS.—Parece que este invierno se han de popularizar las túnicas confeccionadas con varias telas. Algunas casas de París exhiben ya modelos de esta clase. Por cierto que resultan muy elegantes.

Las que se hacen para el invierno en algunas casas, son tentadoras. Tienen unos colores vivos de la mayor belleza. De este modo nos alejamos del blanco y del negro, que principian á hastiar.

Las túnicas llegan hasta un poco más arriba de las rodillas. Sus movimientos son agradables. Unas veces forman dos grandes puntas redondas, delante y detrás, ó dos especies de tableros sueltos que se unen á los costados, cerca de las caderas.

Para confeccionar estas túnicas hay que tener mucho cuidado, pues fácilmente se incurren en exageraciones que les roban toda su belleza.

Algunas túnicas van sueltas por completo y ajustan en el pecho; pero son las menos, por lo difíciles de hacer. Sólo pueden llevarlas las mujeres que usan tan sólo un traje un par de veces.

La MODA DE AHORA.—Los tejidos compactos y lanosos, como la ratina, aunque siempre menos rugosos, parecen tener todas las preferencias para confeccionar determinadas prendas.

Si se trata de una chaqueta, se adornan con su cuello y con pasamentos de pieles. El efecto que produce es mucho mayor si se realzan con colgantes y flecos de seda que hagan juego con el color de la tela.

Un traje hecho de este modo—era de color kakí sostenido—tenía su falda muy ajustada, cruzada en medio del delantero, bajo una escala de colgantes.

La chaqueta era muy corta, redondeada por detrás. Se cerraba en el lado izquierdo, bajo un montoncito de estos colgantes.

Para completar el conjunto, se habían puesto en la chaqueta un inmenso cuello chal y unos pasamentos de rosa azul.

Viendo este traje se sentía una deliciosa sensación de bienestar. Porque es de lo más sobrio y elegante que se ha hecho hasta aquí. Es un traje sin pretensiones. Lo puede llevar cualquier señora.

TRAJE DE BAILE.—He aquí un elegante traje de baile del mejor gusto. La falda es corta; pero va alargada en el bajo con tres volantes. Es lisa por arriba y estrecha por abajo. La túnica es larga, de seda negra, y forma un movimiento envolvente. Forma una especie de triángulo en el costado derecho; es decir, que desde más abajo de las caderas se abre, para terminar en una punta redondeada en el bajo izquierdo. Va fruncida en la cintura, en donde ajusta con un grueso cordón, que se anuda en el delantero, un poco á la izquierda, y cae en dos paños. El corpiño es muy original. El lado derecho, hasta el punto esencial del pecho, llegando hasta el nudo del cordón, es del mismo

encaje que bordea la túnica. El resto forma parte de ésta. Cada manga es de bordado ó de seda.

TRAJE DE PASEO.—He aquí un elegante traje. Está hecho para una de nuestras más hermosas mujeres. Tiene un «chic» completamente parisién. Es de paño blanco, fuerte y abrigado. La falda, que tiene el movimiento impuesto por la moda, ajusta bastante. Se adapta un tanto á las caderas, hasta casi llegar á las rodillas, pues entonces toma vuelo. Lleva un borde de zorra negra.

La chaqueta es de satén blanco, del mismo estilo que las blusas rusas. Lleva una cintura suave, que delinea un poco el talle. Se cierra á lo largo de los delanteros, bajo una «quille» de tres botoncitos.

Los pasamentos son muy grandes. Se hacen de zorra negra, lo mismo que el elegante cuello.

Para completar el conjunto conviene encargar un inmenso sombrero plano de «breitschwang» negro. Sobre éste se pondrán de plano, para que caigan á cada lado, paraísos blancos.

Este traje no desentona en el propio París. Con esto se demuestra que nuestros modistos, cuando quieren, trabajan con inimitable gusto.

Los modistos comienzan á preocuparse por el éxito de los trajes orientales. Consideran que es un peligro la preferencia que les concedemos las mujeres, y sueñan con transformarlos. La dificultad estriba en que no saben lo que deben hacer.

Si esto continúa, el próximo verano hemos de ver grandes cambios, ya que es muy raro que una moda dure cuatro temporadas seguidas.

Á juicio de un gran modisto, el año próximo se han de poner de moda los trajes holgados, que nos permitan recogerlos graciosamente.

Aunque parece un poco prematura la afirmación, consideramos que debe ser conocida. Pocas veces se ha dejado que se haga tan rancia una moda. Además, juzgando por las concesiones de amplitud y de extensión que se hacen, no es muy difícil que sea cierta esa suposición.

Por otro lado, ¿cuándo hemos sido más atractivas las mujeres? ¿Antes ó ahora? ¿Cuando, con el recogido de la falda, dejábamos ver artificiosamente el arranque de la pantorrilla, ó ahora, que la enseñamos á todas horas?

No es difícil responder á la pregunta. Por ello, que cada una la formule en su interior y se pronuncie por la costumbre que más le agrade.

Trajes de casa elegantes



Modelo 2.º Se puede hacer con dos telas: ligera y gruesa. La falda se corta como la anterior. La banda de abajo es añadida. La falda va briseada en los costados. En el talle lleva algunos fruncidos. Para la parte superior, bajo el fichú, se hace la parte superior de un corpiño liso, con mangas kimono ó sin ellas. Falda y corpiño cierran sobre el delantero. Las mangas son tan anchas por arriba como por abajo y no pasan del codo. Si son más largas, se les hace una punzada en el bajo, que se oculta con la vuelta de los adornos. El fichú se corta en dos partes. Puede ser de seda, de satín, de tafetán, de velo ó de encaje. En estos casos los extremos son puntigudos. El fichú se coloca según indica el grabado.

Modelo 3.º La falda se corta recta ó bieseada bajo el brazo. El cierre se hace en medio del delantero. La falda, en el delantero, arriba, tendrá un ligero movimiento ascendente hacia el pecho. La parte superior del traje, que se hace en bordado, encaje ó soutache sobre tul, tiene forma bolero



Al regresar del veraneo y reanudar la vida ordinaria, los trajes de casa vuelven á adquirir un valor excepcional. Son muy agradables. Esto hace que todas las mujeres pensemos en ellos con agrado.

Los seis modelos que ofrecemos á nuestras lectoras son de fácil ejecución. Aparte de su elegancia, tienen cierta amplitud que las favorece mucho. Unida á esta ventaja tienen otra muy principal se pueden hacer en casa. Para ello basta con fijarse en el esquema que trazamos.

Si los adornos parecen muy ligeros ó costosos, se sustituyen por otros.

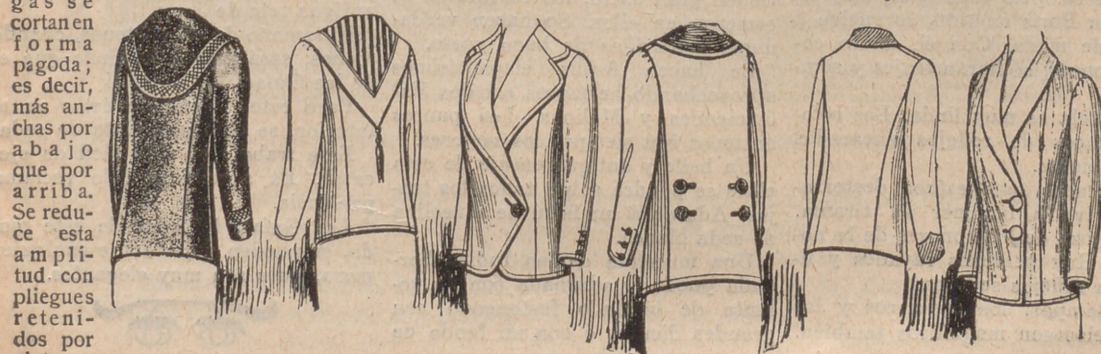
Modelo 1.º Se hace con satín tramado en lana y encaje de Venecia con relieve. El bolero se puede hacer con el mismo tejido, bordado más ó menos ricamente. Las mujeres que sepan soutachar ó posean una máquina, deben hacer el bolero soutachado con dibujos más ó menos sencillos. El dibujo indica un traje cerrado detrás. Se puede cerrar delante. El adorno del corpiño permite disimular el cierre. La falda es plisada, tan ancha arriba como abajo. La amplitud de la espalda deja espacio para hacer la cola. Los pliegues son más profundos en el interior. Si el bordado es transparente, se hará para debajo una blusa con mangas kimonos. Las mangas se cortan en forma pagoda; es decir, más anchas por abajo que por arriba. Se reduce esta amplitud con pliegues retenidos por cintas.



con mangas largas. Va partida en dos partes, delante y detrás. El paño de la espalda es semejante al delantero. Se añaden. Este traje de casa es admirable para una embarazada. El cierre se hace á la izquierda del delantero, en la parte cruzada de los adornos. Los paños se forran de seda, apesantándolos con una franja. En la parte redondeada se les ponen hilos de plomo. Para las futuras mamás se hace un pliegue en medio del delantero. Se puede escotar más ó menos.

Modelo 4.º El traje lleva pliegues en medio de la espalda. Las dos partes del espaldar alcanzan estos pliegues. Tienen una pinza que desciende de las mangas y se detiene en el punto culminante de las caderas. Los delanteros se cruzan ampliamente. Tienen una pinza que desciende del hombro y se detiene en el punto esencial del pecho. Se puede cerrar el traje á derecha ó á izquierda. Las mangas son ordinarias, de una sola costura en la sangría y una pinza en el exterior que continúa abierta para pasar el encaje. El adorno forma solapas de fichú. Se afina por el bajo para que no abulte, detrás es redondo.

Modelo 5.º Se puede hacer con dos telas; la parte de arriba tiene forma bolero, con paños que se prolongan hasta el bajo de la falda. Bajo estos paños se puede suprimir la tela de la falda ó emplear una más



Abrigos cortos y chaquetas en varios aspectos para su ejecución.

ligera. Este bolero se puede hacer en terciopelo. La falda será de larga como la de los otros modelos. Va biaseada en las caderas. El bolero puede ir más ó menos abierto. Lleva una costura en los hombros. Si hay que añadir tela en el talle delante ó detrás, los botones con bridas la ocultan muy bien. Se hace una pinza que parta de los hombros y se detenga en el punto esencial del pecho. Si el bolero es independiente, los paños se forran con seda y se les ponen botones de presión. Los paños de detrás deben caer desde debajo del escote.

Modelo 6.º La parte superior se compone de una blusa kimono con mangas. Se detiene en el talle, en donde se añade la falda bajo un cordón. La falda se cose ligeramente. Puede ir fruncida ó no. Puede llevar un pliegue plano en la espalda. El cordón se puede sustituir con una cintura lisa con paños para ocultar la unión. El cuello tiene una brida; forma y resguarda del frío. Se puede hacer de terciopelo, forrándolo. También se puede hacer móvil. El cierre se hace en medio del delantero, con botones de presión puestos de modo invisible. El trozo de terciopelo del cuello va incrustado dentro del otro. Si éste es móvil, aquel podrá ir en la blusa para ocultar la montura del mayor.

Lo que se lleva

Telas nuevas.

En la verdadera acepción de la palabra, no las hay. Lo que tenemos son telas de moda. Esto, ya que no justificar, aclara el subtítulo.

Las que han de tener mayor éxito, á juzgar por los pedidos de los modistos, son las lanas fuertes, maravillosamente tejidas. Luego siguen las ratinas, que cada año son mejores, y después los «homes-pun» y las sergas.

Todas las telas se pueden volver. Tienen los dos lados distintos. Uno suele ser de terciopelo y otro de lana, de pelucho ó de satín, etc.

Se emplea mucho el satín con vueltas de cachemira, de pelucho, de paño y de pequinado.

La «eplingline», que no es otro que el terciopelo «eplinglé», muy de moda en París en 1850, se vuelve á poner de moda. Con él, ahora como entonces, se harán trajes y sombreros.

Esta tela es muy linda. Los colores blancos de reflejos nacarados son preciosos.

El pelucho, que estaba desterrado, vuelve á imponer su tiranía. Ahora goza de los honores de la novedad. Hay peluchos rayados y lisos, con reflejos sedosos.

Los lampas, los damáscos y los terciopelos son magníficos también.

Lo más notable de esto es que todas las telas tienen un carácter distinto. Son suaves y tienen pocos aprestos.

En suavidad igualan á los tafetanes y á los crespones de la China de verano.

Moda juvenil.

Hay que buscar para las jovencitas las prendas prácticas. No deben llevar más que las de uso corriente. Para esto no hay nada como el sencillo «furreau» de talle elevado, confeccionado con «cheviotte», popelina, serga, franela ó tela, según la temperatura. El de serga lleva una camisa blanca.

Las jovencitas irán bien vestidas con la falda de serga color azul marino y la camisa kimono con velo de lana azul marino forrada con una ligera seda blanca. Llevará un escote marcada en cuadro con un galón de seda azul, bordado con gruesa lana blanca.

La manga ha de terminar debajo del codo, dejando libre el antebrazo. Esto resulta muy cómodo y muy práctico á esa edad.

La chaqueta, pequeñita, se hace con serga. Debe cruzar delante.

El sombrero será de fieltro, con alas ampliamente arrolladas. Llevará grandes nudos de terciopelo.

Este sombrero es muy lindo y práctico en blanco y negro y en rojo y negro.

Los zapatos serán amarillos y se anudarán con grandes lazos. Para el invierno comienzan á popularizarse las medias amarillas.

La levita larga, que casi es mayor que la falda, se cruza ampliamente delante. Tiene un gran cuello y solapas. Para los grandes fríos es el mejor vestido que se conoce.

En torno del cuello, para completar el conjunto, se lleva una piel, y un manguito en las manos.

Fichús.

Como los fichús adornan mucho y tienen gran éxito, las costureras se esmeran en ellos. Se hacen verdaderas maravillas de buen gusto.

Se hacen fichús elegantísimos aprovechando hermosos encajes Valenciennes y Malinas. Los puntos antiguos son siempre los mejores.

Un bello y antiguo encaje de esta clase se pondrá sobre todos los trajes. Adornará un fichú de muselina de seda blanca.

Una muselina de las Indias bordada puede ir adornada con un volante de bordado festoneado, con grandes dientes ó con un fondo de

tul adornado con pliegues y entredoses.

Como se ve, los fichús, sean grandes ó pequeños, de forma berta ó cuellos, pueden combinarse de modo que permitan emplear los antiguos bordados.

Los pañuelos antiguos bordados con armas hacen muy lindos adornos.

Las cuatro esquinas forman las vueltas. Se pueden montar sobre lino, tul ó encaje.

Moda masculina.

Para los muchachos que no están obligados á llevar el uniforme de un colegio, la blusa de caza es la más confortable y sólida. Claro que para los trajes «de faena».

Se puede llevar con los calzones y las medias de lana.

Como sombrero llevarán una gorra de paño inglés. Las botinas serán fuertes, de lazo.

El pantalón largo es de más vestir. Se lleva con la chaqueta, botinas abotonadas y sombrero melón.

Joyas.

Las sortijas se llevan más cada día. La forma alargada se ha dejado por la ancha y la redonda por la cuadrada.

Una hermosa piedra cuadrada—rubi ó esmeralda, que son muy caras—se monta rodeada por finos brillantitos, con objeto de conservar su forma.

El «jonc», ese anillo enteramente rodeado de brillantes, tiene mucho éxito.

En una palabra, la sortija llamada Marquesa no está de moda. De este modo se pueden llevar muchos anillos en un dedo.

Novedad parisién.

Para conservar las grandes Guías de ferrocarril, que tanto se consultan en esta época, se hace una especie de encuadernación con dos gruesos cartones cubiertos con una antigua tela de Jony.

El tamaño de los cartones, cuando menos, será mayor un dedo que el de las Guías.

Para retener una de éstas en el interior, se cose una cinta de seda.

Este trabajo es muy fácil de ejecutar. Es sencillito. Sólo reclama paciencia.

Las Guías, forradas de este modo, se pueden dejar sobre cualquier mesa, pues son muy elegantes.



Abrigos y mantos para damas (gran "chic")



Manto de «breitschwanz» con ancho bajo de zona blanca. Cuello, solapas, paramentos y manguito de la misma piel.

Elegante traje de paño gris-tórtola. Levita larga, cerrada delante bajo una cintura. Cuello con doble esclavina. Manguito y banda de la levita de chinchilla.

Manto de otomán color yesca. Solapas y mangas de paño blanco bordado con relieve.

Manto de paño de seda Burdeos adornado con solapas de armiño. Cuello-chal, paramentos y banda en el bajo de zona negra. Gran sombrero blanco.

Todo patrón de estos abrigos 5 pesetas y á medida.

MUNDO ELEGANTE

Los barones del Castillo de Chirel recibieron á sus amistades el día 4 con motivo de celebrar sus días.



En la iglesia de los Luises se ha celebrado el enlace de la bella señorita Adela del Villar, perteneciente á opulenta familia argentina, con D. Camilo Polavieja y Castillo, hijo segundo de los marqueses de Polavieja.

Felicítamos á todos y deseamos á los nuevos esposos eterna luna de miel.



El sábado día 4, festividad de San Carlos, celebraron sus días S. A. el infante D. Carlos, Sres. Croizard, Cortezo, Melgarejo, Prats, González Besada, Salvi, Ocantos, Lastra y Morales de Setien y Arniches.

Duquesa viuda de Nájera, marquesas de Guadalerzar y Casariego; condesas del Valle, Campo Giro, Retamoso y Real del Aguila.

Les deseamos felicidades.



Ha sido pedida la mano de la linda señorita Amelia de la Torre, hija del digno Oficial Mayor de Alabarderos D. Antonio, para nuestro querido amigo D. Victor de Sierra, hijo del general de división del mismo apellido.

S.

En confianza.

Una mendiga á una señora vestida á la última moda:

—Una limosna por Dios, señora; no tengo ni camisa que ponerme.

—Ni yo tampoco. Es la moda.



Dos conspiradores disputaban en un café.

—Yo—decía uno—he estado en las barriadas

—Es verdad; recuerdo que le ví á usted entre los adoquines.



—¿Qué diferencia hay entre un asno y un hombre?

—Que el asno come paja en la cuadra y el hombre refresca con ella en el bar.

CONVERSACIONES FEMENINAS

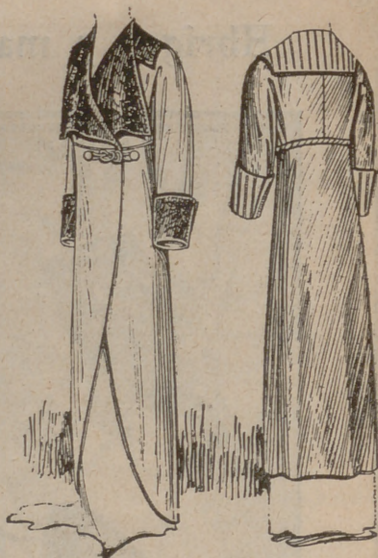
Pena y miseria.

La guerra italo-turca, como todas las guerras, pone de relieve el sacrificio de las madres. Los hombres mueren en esa contienda de modo viril, épico. Y las madres, que no pueden morir, llevan sobre su corazón el peso de un horrible dolor. Lo mismo, exactamente lo mismo que aquí. En Melilla mueren nuestros mozos. Y en España, sin sucumbir, morimos poco á poco las que tenemos hermanos, padres y novios en los campos africanos. ¡Pobres de nosotras, que tenemos que continuar con nuestro dolor á cuestas! No es sensiblería, no; es que la angustia de la espera, la incertidumbre de las noticias y el miedo á la fatalidad nos tiene conturbadas. Sufrimos tanto como esas madres ó esposas para quienes ya se ha pronunciado el fatídico «lasciate ogni speranza».

¡La guerra! ¡Qué horrible es esta palabra! Encierra toda la angustia, todo el dolor y toda la desesperación de la humanidad. Para torturar al género humano no pudo idearse cosa más trágica. Así, cada vez que estalla un conflicto, el corazón, angustiado, piensa en el sacrificio de vidas y en el riego de sangre. Cada contienda guerrera lleva el luto á millares de hogares. Por ellas, además, la miseria llama á los hogares, el hambre empuja á la deshonra, cubre de oprobio un apellido que se sublimó en el campo de batalla. ¡Tristes contrastes estos de la vida! Si los hombres pensarán en ellos, la paz, universalizada, no dejaría lugar para las guerras.

En estos días de sacrificios guerreros, de proezas militares, hay que pensar en las madres. Es lo único que merece atención. Se dice: «¡Sólo ha habido diez, quince ó veinte bajas!» No es eso en lo que hay que pensar. Cuando se dice tal cosa, conviene idear lo que pasará en las casas de esos pobres muchachos. Nosotras, como mujeres, sólo nos representamos escenas de lágrimas, de penas, de desesperación. ¡Quién sabe si con el hijo ó con el esposo no ha salido de un hogar para siempre el pan, la alegría y la felicidad! Por ello, al tiempo de comentar los triunfos, debemos recordar los dolores. ¡Gloria al vencedor, sí; pero simpatía, compasión y socorro para el vencido. El uno, como el otro, tiene madre. Y el uno, como el otro, fué á defender un sagrado derecho.

Pero no es eso sólo; las victorias



Aspectos para la ejecución del manto, figura 3.ª de la página 7.

no suenan á fiestas en todos los hogares. En donde lloran la eterna ausencia del ser querido, parecen derrotas. Esas son las tristezas que hay que enjugar. Mientras no se atenúe la pena encubriendo un poco la futura miseria, los corazones, desgarrados, llorarán con doble intensidad. Porque aquí, tras las primeras y más nobles lágrimas, las que vierte el cariño, brotan las del egoísmo, que hacen pensar en los días sin pan y en las noches sin lumbre. Los hombres muertos en campaña, casi siempre, se llevan las llaves de la despensa, condenando á miseria

Aquí estaría bien aplicada la compasión. ¡Para cuándo guardamos las obras de caridad! Mientras se festeja un triunfo, ponderando el hecho de que sólo costara veinte vidas, las familias de esos infelices llorarán desconsoladamente. El triunfo les ha costado las dos únicas cosas positivas de la vida: el apoyo del hombre y el pan de todos los días.

Las guerras impresionan tanto por esto. El día que los Gobiernos, dejándose de rutinas, procuren remediar estos males, sucederá otra cosa muy distinta. ¡No es justo, por otra parte, acallar las angustias del estómago cuando el corazón, entristecido, llora lágrimas de sangre? Este es el problema de las guerras.

La de Italia con Turquía, como la nuestra con los rifeños, ofrece este aspecto original á la mirada de los legisladores. Pero, en tanto que ellos lo resuelven, las mujeres podemos hacer algo positivo. En Italia ya se



ABRIGO DE TERCIOPELO Ó DE NUTRIA.—Abrochado al lado, adorno de pasamanería de gran dibujo grueso y de seda, cuello y bocamangas de piel. Sombrero de terciopelo con lazos de cinta de seda. Este abrigo es muy elegante para señoras.

ha comenzado. Las damas pudientes, las que tienen relaciones, aprovechan éstas para remediar la parte material del dolor causado por las guerras. «¡Ni una mujer debe quedar sin pan!»—dicen las italianas.—¿No podíamos decir otro tanto las españolas? Sólo por que dejásemos para las familias de los soldados el importe de un sombrero ó de la butaca del teatro de moda, habría bastante. Ya que las pobres madres y

esposas lloran por la ausencia ó por la muerte del ser querido, que no lloren también por el hambre. ¡Compasión para estas pobres víctimas de las luchas guerreras!

Lo pedido no es mucho. Tampoco supone un sacrificio para nadie. En cambio, ¡cuánta miseria aliviaría! Con seguridad que las lágrimas que ocasionan las guerras no serían tantas, aunque fuesen tan amargas. A una mujer, tras el sacrificio de una

vida, no se la puede exigir que se resigne con el hambre. Es mucho pedir, y el corazón humano no da para tanto. Por lo mismo, bueno, bueno es que pensemos en algo positivo. Nuestra acción, paralela á la que debe efectuar el Gobierno, contribuirá á acallar las penas más horribles, evitando que el apellido del que murió heroicamente rueda por el lodo, manchando su honrada memoria...

LEONOR VALDÉS.



Batas elegantes para interior en lana damasco y lana lias con adornos de seda y algún bordado. Ambos modelos son lindísimos. Patrón á medida, 4,50 pesetas.



Trojes para niñas de 6 á 8 años

Fig. 1.^a En lana color marrón claro; cuerpo túnica con bordados en seda en el cuello y bajo. La falda, tableada.

Fig. 2.^a En paño ligero; la túnica lleva un fleco de seda en el bajo ó un rizado de seda, así como en el escote.



Manto entallado de última creación, en paño; solapas y puños de seda rayada blanca y negra. Patrón á medida, 5 pesetas.

Para toda la publicidad extranjera

DE

LA MODA

PRÁCTICA

4, RUE DU QUATRE DE SEPTEMBRE
(ENTRÉE: 2, RUE DES COLONNES)
PARIS

Labores artísticas por D. M. Salvi

ESCLAVINA PARA DAMA

AL CROCHET

Para hacer esta lindísima esclavina hay que buscar lana merino de seis hilos.

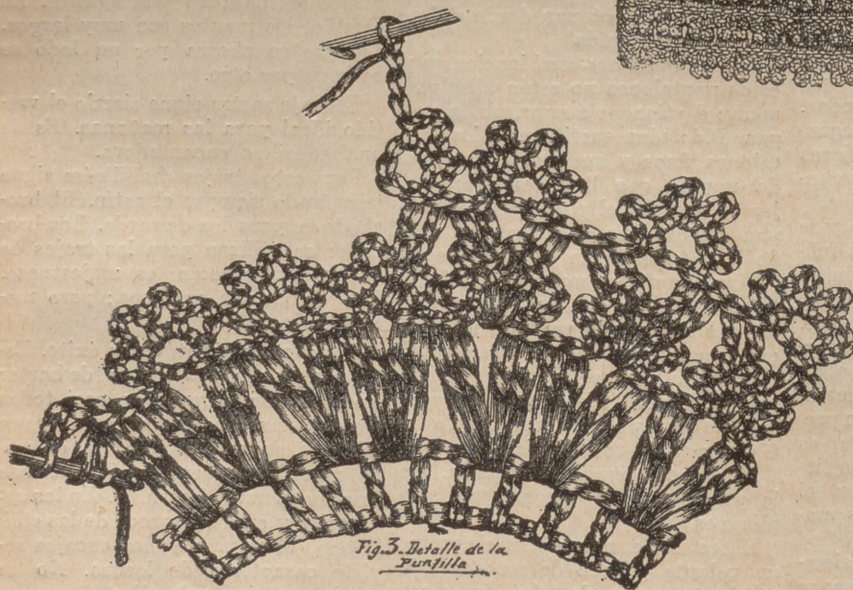
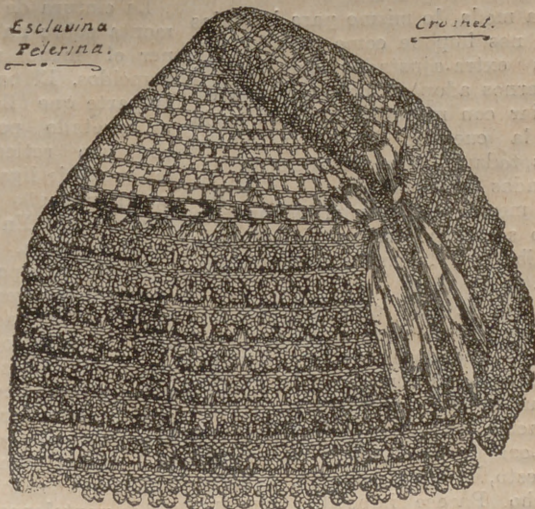
El trabajo se hace en redondo. Se montan 10 m. en el aire, cerrando un redondel (fig. 2.^a), 3 m. en el aire, 9 veces 1 br. separada por 1 m. 1 m. tirada y 3 m. en el aire.

2.^a vuelta: 1 m. 1 br. cerca de las 3 m. en el a., 19 veces 1 br. separada por 1 m. (picar 2 br. sobre cada m. en el aire de la vuelta anterior), 1 m. tirada y 3 m.

3.^a vuelta: 1 m. 1 br. cerca de las 3 m. (1 m. 1 br. 1 m. 2 br.

Esclavina
Pelerina.

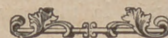
Crochet.



sin que lleven picos encima, sino las dos veces. 2 br. irán solamente separadas por 2 m. en el aire. Así se hacen ocho vueltas. En la última las dos veces br. irán montadas por un gran pico.

Una cinta de satén blanco terminada por dos nudos se pasa en la última vuelta del escote, dejando dos nudos con varios colgantes como adorno.

Esta esclavina es de suma utilidad y belleza, particularmente para casa y labores.



picadas juntas y separadas por 1 br., repitiendo 9 veces), 1 m. tirada y 3 m.

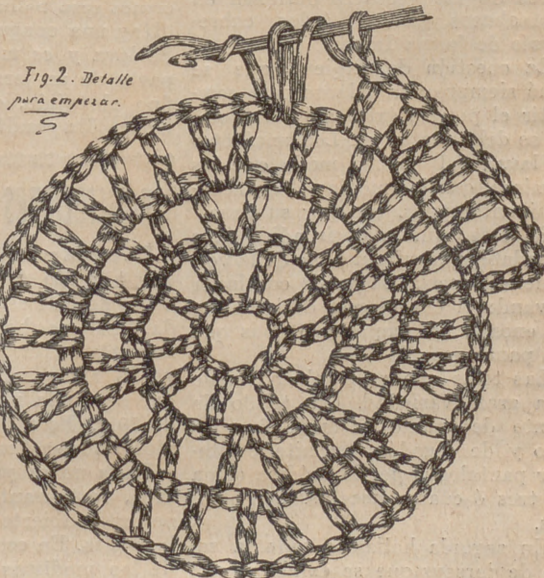
4.^a vuelta: 1 br. 1 m. 1 br. 1 m. 2 br. picadas juntas y separadas por 1 m., repitiendo 9 veces, 1 m. tirada, 3 m. Se continúa así, haciendo todavía 11 a. vueltas. Siempre se tiene cuidado de picar 2 br. sobre 2 br. de la vuelta anterior. En conjunto hará 15 vueltas.

Luego se comienza el volante, que tiene 8 vueltas (fig. 3.^a)

La esclavina debe estar plegada en dos. La mitad que forma la parte de arriba va adornada con picos.

Se hacen 4 m. en el a., luego 1 br. muy alargada, 3 m. en el aire. Se une sobre la brida con 1 m. s. véase la posición del crochet en la fig. 1.^a). Se vuelve sobre estas m. con 5 veces 1 m. s. separada con 1 m. en el aire. Luego 2 br. muy alargadas cerca del precedente, y otras 2 br. alargadas en el hueco siguiente. Se hace un nuevo pico con 5 veces 1 m. s. separada por 3 m., luego 2 br. cerca de las 2 precedentes. Se pasa un «trou» y se hacen dos veces 2 br. montadas por un gran pico sólo los dos huecos siguientes. Se pasa un «trou» y se principia.

Se hacen así 55 veces dos veces 2 br. montadas por un gran pico. Luego se continúa la vuelta con las mismas bridas, pero



LENCERÍA ELEGANTE

La moda, lo mismo para las telas que nos impone como para las formas extra-ajustadas que intenta hacernos adoptar, nos obliga á estudiar con mayor necesidad cada día la cuestión de reducir mucho más todavía la importancia de las prendas interiores.

El menor pliegue y el menor fruncido se traicionan sin piedad bajo el liberty y las muselinas extendidas.

Es cierto, por este motivo, que ninguna prenda intenta competir con el verdadero «maillot». Una camisa fina, un corsé muy largo, que envuelva bien las caderas, la combinación del jersey, formando cubre-corsé y pantalón, y, por encima de esto, el traje estrecho, muy estrecho. Parece imposible que podamos reducir más esas prendas. No obstante, entre nuestras elegantes existen innumerables mujeres que no quieren aceptar esa prenda, pues la encuentran muy fea.

La variedad de los «maillots» y de las combinaciones de jersey es infinita. Por de pronto, ya los tenemos en todos los colores: negro, rosa, azul celeste, crema, amarillo, etc. También los hay para todas las fortunas, desde el jersey de fino algodón, que cuesta unas ocho pesetas, hasta el de seda, que tiene un precio elevado. El jersey de hilo es muy agradable de llevar. Como tiene un precio muy accesible, es el que usamos la mayoría de las mujeres.

Estos «maillots» no suben siempre hasta los hombros. La mayor parte de las veces se detienen en los sobacos. Imitan á los cubre-corsés de forma Imperio.

La cuestión de higiene, que se echó siempre por delante para combatir el posible éxito del «maillot», no se debe tratar ya. Los «maillots» se lavan del mismo modo que las camisas, que las medias. Ese inconveniente, pues, cae por su base.

Si no se quiere decir adiós á los agradables «faufreluches» de la verdadera lencería, se puede continuar llevando el cubre-corsé de batista y de encaje, no empleando más que los pantalones.

Las telas que se emplean son de una gran variedad. Un tejido de punto de calado bastante fino de hilo y de algodón, permite combinar pantalones por la módica suma de tres ó cuatro pesetas. Son blancos.

En seguida hallamos toda la serie de jerseys que se emplean para

las combinaciones. Se hacen de hilo de algodón y de seda. Los colores son muy variados.

La cintura de estos pantalones se monta sobre un caucho. Ha de tener el menor número posible de fruncidos. El bajo de las piernas—la parte que llega á las rodillas—va apretado por un trozo de caucho, que retiene el tejido y hace las veces de liga. En el bajo aparece un pequeño bordado ó encaje, realzándolo. En un lado lleva un nudo de cinta.

Entre estos pantalones se encuentran algunos cerrados, que se abotonan en las caderas con dos botones. Hay otros abiertos, que se unen por detrás con botones. Hay otros abiertos también, con corchetes en las caderas. Y otros, por último, que se abotonan desde delante hasta la espalda.

Estos «maillots» combinaciones y estos pantalones no están absolutamente destinados á suprimir la enagua. Más bien sustituyen á los pantalones finos y sueltos. Porque nada impide que llevemos sobre el jersey ó sobre el pantalón ajustado una enagua fina y estrecha. La dificultad consiste en saberla elegir.

Hay que cuidar mucho, si la falda tiene un vuelo de 1 m. 50, que la enagua no puede ser mayor. Las enaguas han de ser de tela purísima, para que se amolde bien al cuerpo. El satén liberty, la seda, el lino sin apresto y el crispón de la China son las telas indicadas.

El volante puede ser plisado. En la parte superior llevará también pliegues.

Sobre las enaguas más elegantes un volante plisado de muselina de seda estampada, de tul ó de Valencienes será bellísimo.

Hay una enagua nueva muy bella. Se lava y es muy sólido. Forma parte de un jersey de seda. Es tan fino el tejido, que parece satén liberty. Da resultados admirables.

Indiscreciones de una parisién

La moda para 1912... Pero, ¿cómo! ¿Ya?—dirán las lectoras.—Sí; la moda de 1911 está muerta y enterrada. La hemos hecho funerales de primera clase. Hasta se puede decir que ya la hemos solvidado. Ahora hay que seguir la marcha triunfal de la de 1912. Esta ha comenzado imponiéndonos su tiranía de elegancia.

Paris no es ya un desierto. Teatros, restaurants, museos y almacenes están abiertos. Un gentío enorme los visita. En casa de los modistos y de las modistas de fama se ve un

inacabable desfile de mujeres bellas y elegantes; se va á ver todo lo que hay, todo lo que se ha creado; en las calles céntricas se ven á las señoras de la moda. Paris ha vuelto á ser el de siempre.

En los sitios de costumbre—en el Bosque por la mañana y por la tarde y en los Boulevares al anochecer—advertimos la presencia de las parisinas que regresan de las playas, para encargarse sus trajes y partir para Niza. Hay una verdadera obsesión por saber lo que es la moda y las novedades que trae.

Las faldas son estrechas; pero sin exageración; tienen dos metros de vuelo en el bajo, cuando menos. El talle vuelve gentilmente á su sitio. Las chaquetas son más cortas. Lo mismo les pasa á los abriguitos. En cambio, los mantos son muy largos. Lo que se ahorra por un lado se concede por otro.

El traje sastre sigue siendo el vestido ideal para las mañanas. Es de una sencillez encantadora.

Para estos trajes «habilleés» sigue triunfando siempre el satén. El brochado es para los de tarde. Los brocados se utilizan para los trajes de noche. Su aspecto es majestuoso. Los dibujos son antiguos; pero modernizados.

Los encajes acentúan su éxito. Esta temporada nos hemos de hartar de ellos. Se llevarán en casi todas las prendas. Hasta las interiores se adornan de este modo. Sin embargo, no debemos sentirlo. Se trata de una moda muy femenina. En los accesorios y en los adornos de las «toilettes», el empleo de los encajes reviste caracteres de locura. No se puede prescindir de ellos.

Para los adornos también hace valer sus derechos el azabache, el «strass», el diamante negro y la perlas. Con estos elementos se hacen mezclas sorprendentes por lo imprevisitas. Las lentejuelas de todas clases se emplean mucho también.

En los peinados triunfa y se impone la ondulación. Menos los «chichis», los bucles, las trenzas y los torcidos, se emplean los peinados más razonables y menos bufantes.

Por la noche, como adorno, se llevan en los cabellos muchas «aigrettes», puestas detrás y armonizadas con el matiz del traje. También se llevan algunas bandas de oro, de plata ó de lentejuelas. Las elegantes, no obstante, comienzan á hincarse una joya en los cabellos. Esto lo hacen en espera de que se pricipien á llevar las diademas para las funciones de gala.

Se hacen tiras, bandas y pequeñas



"Robe," en terciopelo "épinglé," rojo y negro; guarnecido de encaje y pasamanería gruesa. Sombrero capotá de terciopelo bullonado.

diademas de «marcassite». Los dibujos son antiguos, pero bellos.

Para el peinado nocturno también se hacen joyas con piedras de Auvernia de los colores más sorprendentes. Estas son fantasías económicas y lindas, puestas de moda por varias damas de buen humor.

Se llevan muchas joyas, no sólo por la noche, sino también por la tarde y aún por la mañana.

Con el traje sastre sencillo se lleva la camisa de lino, con chorrera ó sin ella. Los botones de nácar se sustituyen con esos monísimos botoncitos de oro cincelado ó de platino, apenas avalorados con una piedrecita de color agradable.

Muchas elegantes, también durante la mañana, llevan una sarta de perlas en el cuello con los trajes sastre.

Desde el almuerzo, los lindos dedos de nuestras mundanas se cubren de sortijas y los brazos de pulseras.

Esta es otra de las obsesiones de la temporada.

Los anillos llevan piedras de todos los colores que se conocen.

La moda de llevar tantas joyas es egipcia. Se la debemos á madame Cawoll, que la ha traído del Cairo. Hoy es la que priva en Paris y amenaza degenerar en enfermedad.

También se llevan muchos broches, un «pendentif», muchas cadenas y fetiches de todas clases y de los aspectos más repulsivos.

Esta semana se ha lanzado una novedad que sí está llamada á tener éxito: los espejitos de mano. Son de platino y van rodeados de rosas. Es una monería. Por de contado, esta moda sólo sirve para las mujeres adineradas.

Para la mañana se admite el saco de mano de cuero, de seda ó de terciopelo. Para la tarde se vuelve á los de plata, oro y platino, enriquecidos con piedras preciosas.

Para señora joven.—Estola y manguito de armiño con bordados de Skung.



Traje de terciopelo cuadrillado negro y blanco, con adornos de soutache negro y blanco. Cuello y paramentos en terciopelo, capuchina bordada.

Consejos del doctor.

Enteritis y dispepsia nerviosa

II

Cuando la boca está sana y cuidada y cuando la dentadura se encuentra en buen estado, el mal aliento indica cierta afección gástrica. Si se manifiesta algunas horas después de la comida, el indicio es más positivo.

En el intestino, en su estado normal, existen tres secreciones importantes: el jugo intestinal, el pancreático y la bilis. Cuando hay exageración ó disminución de una de estas secreciones, se dice que existe la dispepsia. Sin embargo, casi siempre la dipepsia estomacal produce la intestinal.

Los enfermos que tienen dispepsia intestinal experimentan dolores abdominales más ó menos vivos, cólicos más ó menos fuertes, una distensión del abdomen, debida al des-

arrollo de gases y á las putrefacciones ó fermentaciones intestinales. La diarrea, el constipado tenaz, etcétera, son consecuencia inmediata de este estado.

La distensión del intestino, muchas veces dolorosa, provoca palpitaciones, disnea, desfallecimientos.

Los desórdenes estomacales, en la mayoría de los casos, deben ser considerados como dependientes de un mal estado general. Con frecuencia se manifiestan en la convalecencia de las enfermedades infecciosas, la grippe ú otras dolencias que casi destruyen el organismo.

También suele aparecer la dispepsia como bajo la influencia de los desarreglos nerviosos. La sensibilidad y la impresionabilidad extrema, la neurastenia y el histerismo la producen.

En ciertos casos, la dispepsia tiene por causa la irritación directa del estómago, como en los casos de exceso de bebidas, mala digestión, masticación incompleta ó ingestión de ciertas medicinas.

Por esto se crea un círculo vicioso de frecuentes observaciones. Muchos dispépsicos, que sufren irritaciones estomacales, se vuelven neurópatas; pero otras veces se vuelven dispépsicos porque son neurópatas. Entonces las dos enfermedades se agravan.

Un sitio importante en la producción de la dispepsia pertenece á la autointoxicación gastrointestinal. En efecto, bajo la influencia de un régimen animal—mucho carne—ó de otro, condimentado con muchas especias, bajo la influencia de las fermentaciones y putrefacciones gastrointestinales, se producen en el intestino elementos tóxicos, las «toxinas», que entran en la circulación y envenenan el organismo, provocando jaquecas, dolores de cabeza, infecciones generales y desarreglos nerviosos, así como otras enfermedades graves, como, por ejemplo, la apendicitis ó la enteritis mucu-membranosa.

Estas enfermedades, á pesar de su gravedad, nacen de lo que conocemos con el vulgar nombre de dispepsia. Por lo mismo, conviene cuidar mucho ésta para impedir aquéllas.

La vida en el campo

Hablemos del campo. En estos momentos triunfa. Después del verano, al llegar el otoño, se impone á todo el mundo. Por ello, cada día son más numerosas sus partidarias.

Lo primero que conviene saber es

qué higiene se debe adoptar, en particular, cuando hace calor. En este caso se debe comer muy poco y beber poquito también. Las bebidas serán frescas, no heladas. Se hará el menor ejercicio posible en el momento de calor, descubriéndose poco.

Para evitar posibles riesgos, los vestidos que se usen serán de lana mezclada con sedas. Se cuidará muy bien de tener cerradas las ventanas y las persianas.

Cuando se desee continuar al aire libre hasta bien tarde, será indispensable un «pardessus».

Ciertos médicos han ideado un buen sistema para evitar el calor. Hélo aquí. Lo publicamos porque, aun cuando en Madrid no hace calor ni mucho menos, en ciertas provincias van todavía de veraneo. Este sistema consiste en tener cerca una garrafa de agua helada, en la que se meten durante un buen espacio las manos. El contacto del frío, cuando el calor es tórrido, es delicioso. Resulta igual que cuando en invierno ponemos las manos sobre un calorífero. Al cabo de cierto tiempo, la transpiración desaparece y el grado de la temperatura baja con rapidez.

La garrafa helada desempeña en verano el mismo papel que el ladrillo caliente durante el invierno.

Por lo demás, no hay nada más fácil que tener ó fabricar hielo en el campo. En las boticas y en las droguerías se hallarán todos los elementos necesarios para fabricarlo.

Para fabricar ó para helar un líquido se hunde con suavidad en el recipiente que contiene la mezcla adoptada. La vasija, si se puede, será de cristal ó de metal esmaltado. Así no la atacarán los ácidos.

Y dicho esto, que no importa para lo fundamental del artículo, vamos á los asuntos de detalle. Me nos prosaico y hablemos de las innovaciones prácticas impuestas para la moda campestre.

En el campo es indispensable tener una campana, que sirve para indicar las horas de comer. El criado tocará dos veces, en el intervalo de quince minutos. Esto para el almuerzo y la comida. Para los desayunos es inútil, porque éstos se entran en las habitaciones.

En Inglaterra las habitaciones tienen en el interior un «gong» inodoro, cuyas vibraciones resonantes indican las horas de comer en el momento determinado para cada uno.

Nuestros amigos han advertido que el sonido de la campana no se

distingue muy bien cuando se permanece dentro de un aposento. Impide que se oiga el ruido de las conversaciones ó el sonido del piano.

Para evitar molestias inútiles, ya funciona un reloj que pone en movimiento una batería eléctrica. Esta llega al «gong» y lo hace sonar en el momento oportuno.

De este modo, los ingleses, que son muy prácticos, impiden los retrasos. El que no llega á tiempo á la mesa no se puede disculpar. Y como esto, en Inglaterra, es una grave incorrección, pocos se atreven á incurrir en ella.

Para los desayunos, que se llevan á las alcobas, conviene tener serilletas. Cada persona tendrá las suyas. También hay que tener un servicio para cada invitado. El servicio se compone de plato con taza para té, café ó chocolate. El grosor de estas tazas y platos, por consecuencia, será distinto. Tendrá una vasija para la mantequilla, salero, porta-torrijas para el pan asado y vasijas para la miel y para las pastas.

La servilleta irá bordada. Acompañará al vaso de agua fresca si se ha servido chocolate.

El criado ó la doncella pondrá sobre un velador especial la bandeja que contiene el servicio, no regresando á por él más que cuando la llamen.

Para el almuerzo de medio día la moda impone que se sustituya el mantel por una pleita hecha exclusivamente para la mesa. Jamás se prescinde de esto cuando se come en la intimidad.

Se pone cada plato sobre un cuadrado de tela bordada ó incrustada de guipur. Se pone en ángulo.

El cuadrado será lactante amplio para que pueda contener el plato, el cuchillo, la cuchara, el tenedor, la copa y el pan.

Se pueden componer hermosos servicios variando los dibujos. Este es un pasatiempo muy agradable en el campo. Con ellos, además de pasar el tiempo entretenidas, logramos confeccionar muy lindas cosas.

Suplemento-Regalo de este número.

PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 202.—AÑO IV.—MIÉRCOLES 8 DE NOVIEMBRE DE 1911.—POR DON MANUEL SALVI.

Patrón de camisa de dormir

Este patrón está cortado sobre un talle ordinario que mide cerca



El espaldar y el delantero de la camisa, por las líneas exteriores.

LABORES

- Números 1, 2, 3 y 4.—Nombres para bordar en pañuelos.
- 5.—Nombre para camisas.
- 6 y 7.—Enlaces J M, C A, para en almohadas.
- 8.—Enlace para ídem.
- 9, 10 y 11.—Nombres de Isaura, Clementina y Jenara, para bordar pañuelos.
- 12.—Enlace M L, para manteles.
- 13.—Nombre de Lucía, para pañuelos.



de un metro de pecho. Se compone de cuatro piezas: 1.ª, espaldas de la camisa. En el patrón marcado, la figura está de arriba para abajo. En el costado conviene añadir en la parte inferior de la figura, obre la línea C D, unos 90 centímetros de extensión. Esta figura tendrá en el bajo 35 centímetros de anchura, lo que dará una espalda de 70 centímetros.

Para tener una camisa más ancha, en el bajo se le dá más anchura á la línea en bias del sobaco, alejando el punto C del D.

La misma observación hay que hacer para la figura 2, que representa el delantero. Este tendrá 50 centímetros de anchura en el bajo. Esto da una anchura de un metro, á causa del pliegue del medio, que forma la abertura, y de los fruncidos ó pliegues de encima de cada pecho.

La figura 3 representa el escote, que se corta doble, sin costura detrás. Si se hace de entredós, bordados y encajes reunidos, se corta el patrón de muselina, se prueba y se pone encima el entredós.

La amplitud de la espalda sobre el escote puede ser retenida por pliegues.

La figura 4 representa la manga, que se detiene en el codo. Se adorna de plano en el bajo, en donde se le añaden volantes más cortos en la sangría.

Se alarga ó estrecha el escote por medio de la espalda y del pechero.

vaselina. En seguida se enjuga con un trapo.

Procuraré tenerlo presente, aunque bastará con sus señas.

TRULL.—Se trata de un error. Se aplica así. También puede dejarlo secar, triturándolo en seguida. No obstante, yo la aconsejo que lo emplee de ese modo.

LUCERO.—Hé aquí el jarabe de goma: deslíe 60 gramos de goma arábica en la misma cantidad de agua. Aparte, prepara un jarabe con tres kilos de azúcar y un litro de agua. Hervirá bastante, hasta que se convierta casi en almíbar. Entonces le añade la goma y deja que dé tres ó cuatro hervores. Después de colarlo, se le pone una cucharada de agua de azahar, y se embotella.

¡Ya sabía que con el método preconizado en «El Arte de ser bella» se le desarrollaría el pecho! No tiene otro remedio. Si en dos meses se ha desarrollado cuatro centímetros, en medio año logrará el aumento que desea. No desmaye, porque el triunfo es seguro.

DESDÉMONA.—Sí, señora; con los huesos de los melocotones se hace un licor. Para hacerlo, debe comenzar por romper los huesos, dejándolos en infusión en una vasija de alcohol, tapada, durante tres días. Al cabo de ese tiempo, cuele el líquido. Por separado, prepara un jarabe hecho con un litro de agua y medio kilo de azúcar cande blanca. Se espuma bien, y se deja hervir diez minutos. Este jarabe ha de ser muy ligero. Cuando está frío, se vierte sobre la infusión de huesos. Se embotella y se guarda en sitio seco y fresco.

N. N. N.—Permítame que, por la índole del asunto, no la dé ningún consejo. Usted misma, si piensa bien las cosas, comprenderá que no puedo hacer otra cosa.

En «El Arte de ser bella», que ya tiene en su poder, encontrará eficaces fórmulas para hacer los depilatorios.

MIMOSA.—Si no quiere desgarrar las medias, cosa en el borde superior de éstas unos lacitos, en los que enganchará las ligas. El sistema es muy práctico y seguro.

Mi consejo es que no debe aceptar esas relaciones. No la conviene bajo ningún concepto.

Puede hacerme los encargos que guste. Si dependen de mí, considérellos hechos.

FLOR DE LIS.—Para destruir las chinches basta con adquirir un frasco de nicotina, pasando un pincel empapado en ésta por todos los sitios en que suelen estar.

Al cabo de unos días habrán desaparecido estos insectos.

LUCIÉRNAGA.—Dicen que para extirpar los callos basta con extender por encima de un papel una poca de ceniza amarilla. Se aplica este emplasto sobre el callo. Pocos días después, éste habrá desaparecido.

ESTAFETA
LA MODA PRÁCTICA

MAL GENIO.—Ella, del brazo del padrino, y él, del de la madrina.

Los invitados salen por parejas. El hombre, á la izquierda. La mujer, á la derecha.

Ha quedado complacida en lo otro.

KIQUIRÍQUÍ.—Debe conservar la amistad, haciéndose la desentendida en el otro asunto. Una cosa no perjudica á la otra. Claro está que debe abstenerse de verlo. Esta es mi opinión.

PRINTEMPS.—De carmín puro debe poner cinco ó siete gramos.

No es perjudicial para el cutis. Tal vez sea ésta la única fórmula de que se puede decir eso. Por la noche, ó al regresar á casa, se limpia con un algodón, pasándose luego otro con

No conozco esa fórmula que pide. Por desgracia, disto mucho de ser una enciclopedia viviente.

NUNCA!—Para hacer el licor de acacia toma 250 gramos de estas flores, macerándolas durante seis días en dos litros de alcohol de 50°. Pasado este tiempo, lo filtra, le añade tres cuartos de litro de jarabe de azúcar, y lo pone en botellas.

En el lugar correspondiente habrá visto la receta.

J. C.—Eso está fuera de mi radio de acción. Lamento no poder complacerla; pero me pide usted un imposible.

Quedaré complacida apenas le llegue su turno.

No vacile. Diga que sí sin temor. De cualquier modo, nunca saldrá perdiendo.

CONCHA.—Las arrugas que tiene en las ojeras y los hoyos de viruela en el rostro, le desaparecerán completamente con el uso del Agua de Juventud y Belleza.

MI DESEO.—Si las relaciones terminaron, debe devolver las cartas. Exija las suyas también. Hasta que él se niegue a devolverlas, no debe dar ningún paso. No creo que haya necesidad de tanto. Es usted muy vehemente.

Nuestro libro se lo podemos remitir certificado por 3'50. Si; es muy bueno para la higiene. Indica el modo de practicar todos los cuidados del cuerpo.

Vea para la «Grafología» lo que le indico á «Laura».

Para recobrar el apetito, debe adquirir un frasco de Limfóforo.

No puedo responder á su última pregunta.

RENÉ.—Por ásperas y estropeadas que tenga usted la cara y las manos, se le pondrán blancas y suaves como el raso con la pasta y crema Isur.

DOLORES.—Lo mejor para teñir las canas es el «Agua Oriental» progresiva y la «Jouvence» instantánea, que da un negro brillante. Carmen, 2.

LAURA.—Aspirando humo de benjuí logrará curar su coriza.

Al hacer la fumigación debe cerrar la boca.

¿Por qué desconfía de nada? No tiene usted edad para esos pesimismo. A los veintidós años, las mujeres empezamos á vivir.

Escriba una carta al profesor. No puedo pasarle las que me dirige á mí. Así no se entera de nada.

JUGUETE.—Para tener unos excelentes polvos dentífricos, compre y mezcle estos productos:

- Fosfato de cal. 50 gramos.
- Bicarbonato de sosa. 25 »
- Carbonato de cal. 25 »
- Alcanfor pulverizado 5 »

Después de cada comida hay que

enjuagar la boca con agua caliente, en la que se echan unas gotas de esta solución:

- Agua filtrada, medio litro.
- Bicarbonato de sosa, 10 gramos.
- Carbonato de magnesia, 10 gramos.
- Esencia de menta, 15 gotas.

R. G. DE C.—Para los peinados y telas, repase nuestra revista.

A «Juguete» le indico un buen dentífrico.

Todo eso lo hallará en el «Anuario de la Mujer», que se publicará en Diciembre.

CONSULTA DE GRAFOLOGIA

FLIX.—Buen gusto. No es rencorosa. Inteligencia despejada. No ha tenido grandes disgustos. Deseos de agrandar. Entereza. Temperamento bastante varonil. Fuerza de voluntad. Suele ser testaruda en muchas ocasiones. Ingenio. Se estima quizás con exc so. Casi siempre se deja dominar por sus impresiones. Esfuerzos exagerados. Bondad de adaptación. Cambios bruscos de carácter. Sus disgustos se convierten en rencor.

UNA FLOR.—Sutileza de ingenio. Tiene habilidad para cierta clase de trabajos. Inteligencia muy cultivada. La gusta asesorarse antes de hacer cualquier cosa. Buen corazón. Caracter un tanto rectilíneo. Bondad. Ha tenido algunas contrariedades, aunque poco graves. Deseos de agrandar. Juiciosidad. Ligera secretividad. La gusta todo lo que sirve para algo. Es positivista. No tiene grandes ambiciones. Es muy afectuosa y cariñosa. Espíritu ahorrativo.

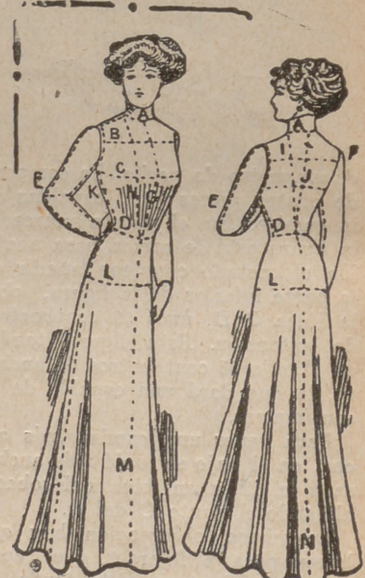
UNA MADRILEÑA.—No es muy observadora. Carácter bastante entero y decidido. Se estima en su justo valor. Depresión orgánica poco pronunciada. Espíritu acomodaticio. Pequeña secretividad. Tendencias altruistas. Correlatividad en las ideas. Ligera superstición. Gustos é ideas corrientes. Desea algo. Orden y método. Naturaleza bastante equilibrada. No es muy apasionada. Discreción. Ocupación sedentaria.

KIQUIRIQUÍ.—Temperamento materialista. Espíritu voluntarioso. No pone gran vehemencia en sus pasiones. Se deja guiar por sus impresiones. Carácter afectuoso y condescendiente. Rapidez de concepción. No es muy franco en sus asuntos. Secretividad y recelos. Es poco puntilloso. Deseos de agrandar. Cambia de ideas con mucha frecuencia. Disimulo. Tiene mucha habilidad para fingir. Gracia é ingenio. No ha tenido grandes quebraderos de cabeza.

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS
de «LA MODA PRACTICA»

Toda abonada, para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.

- A.—nello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- Ancho total del cuerpo a la altura del pecho
- D.—Intura total.
- E.—Largo de manga, doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.



PRECIO DE LOS PATRONES á nuestras abonadas pago adelantado:

Manga.	0'50 á 0'75
Falda sencilla.	1'50 á 2
Falda de piezas.	2 á 3
Peinador ó matinée.	1'50 á 3
Falda de sorlée.	3'50 á 4
Blusa corriente.	1'50 á 4
Blusa complicada.	2 á 3
Levita sastre.	3'50 á 4
Abrigos.	4 á 5
Camisas.	1 á 1'50
Camisas de hombre.	3 á 4
Pantalón.	0'50 á 1
Falda interior.	1 á 1'50
Cubrecorsé.	0'50 á 1
Abrigo paletó.	2'50 á 3
Pantalón ó elástico de hombre	1'50 á 2
Vestido de niña ó niño de 2	
á 5 años.	2'50 á 4
Idem de 5 á 13 años.	3 á 4
Idem de señorita de 10 á 15 años.	3'50 á 4

Las abonadas de provincias ó extraniero remitan 25 céntimos más para el certificado de patrón, y así evitar extravío; el pago por adelantado.

EST. TIP. DE EL LIBERAL

Festones para bordar, Fuentes, 7

cosas no se presentan tan mal.
 y de su compañero; pero nada más. Las
 sentir tristeza por las heridas de Edward
 —No hay por qué desesperar. Debemos
 —De modo que...

—No, miss; no estoy ofendido. Estoy
 humillado por mi torpeza. Un chico no se
 dejaba engañar con tanta facilidad.
 —A todos nos han engañado. Pero qui-
 zas sea mejor. Estos tres golpes nos han
 servido de mucho. Los del Club nos han
 abierto los ojos. Hubiera sido peor que
 nos dejaran tranquilos. De ese modo la
 confianza, atándonos las manos, nos hu-
 biera hecho caer en su poder.

—Ya tenemos un elemento de prueba—
 dijo.
 Junto a un sillón colocado cerca del le-
 cho encontró un monovicio de ceniza y
 una punta de cigarro. Aunque no tenía la
 facilidad de Sherlock Holmes, pudo cono-
 cer la procedencia del tabaco. Era de la
 Florida. El picado largo y fino, sin nerva-
 turas gruesas en la hoja, lo dejaba ver.
 Cuidadosamente recogió la ceniza, envol-
 viéndola en un papel. Otro tanto hizo
 con la punta. Antes de guardarla se detu-
 vo a contemplar la excesiva salivación. De-
 dujo por ella que el fumador tenía cierta

—Por qué te pones así, hombre?—le
 preguntó, obligándole a levantar la cabe-
 za.—¿Te he molestado en algo? Ya sabes
 que esa no era mi intención.

Al verle así, Jane, contristada, se llegó
 a su lado.

—No, miss; no estoy ofendido. Estoy
 humillado por mi torpeza. Un chico no se
 dejaba engañar con tanta facilidad.

—A todos nos han engañado. Pero qui-
 zas sea mejor. Estos tres golpes nos han
 servido de mucho. Los del Club nos han
 abierto los ojos. Hubiera sido peor que
 nos dejaran tranquilos. De ese modo la
 confianza, atándonos las manos, nos hu-
 biera hecho caer en su poder.

—Ya tenemos un elemento de prueba—
 dijo.
 Junto a un sillón colocado cerca del le-
 cho encontró un monovicio de ceniza y
 una punta de cigarro. Aunque no tenía la
 facilidad de Sherlock Holmes, pudo cono-
 cer la procedencia del tabaco. Era de la
 Florida. El picado largo y fino, sin nerva-
 turas gruesas en la hoja, lo dejaba ver.
 Cuidadosamente recogió la ceniza, envol-
 viéndola en un papel. Otro tanto hizo
 con la punta. Antes de guardarla se detu-
 vo a contemplar la excesiva salivación. De-
 dujo por ella que el fumador tenía cierta

—Por qué te pones así, hombre?—le
 preguntó, obligándole a levantar la cabe-
 za.—¿Te he molestado en algo? Ya sabes
 que esa no era mi intención.

Al verle así, Jane, contristada, se llegó
 a su lado.

—No, miss; no estoy ofendido. Estoy
 humillado por mi torpeza. Un chico no se
 dejaba engañar con tanta facilidad.

—A todos nos han engañado. Pero qui-
 zas sea mejor. Estos tres golpes nos han
 servido de mucho. Los del Club nos han
 abierto los ojos. Hubiera sido peor que
 nos dejaran tranquilos. De ese modo la
 confianza, atándonos las manos, nos hu-
 biera hecho caer en su poder.

Córtese por aquí el talón



EL-REN-MAY.—Invento sensacional; suprime los defectos de las ligas. ¡El-Ren-May protege las medias más finas!

La Moda Práctica

Regalo, por suerte, de 50 décimos del sorteo del 30 de Noviembre de 1911 de la Lotería Nacional.

TALÓN para llenar y remitir á nuestras oficinas y á nombre de la abonada ó abonado, antes del día 20 de Noviembre.

Provincia de

Sr D.

Abonada por tiempo de

y por D.

que vive

y reside en

(Fecha)

Firma:

Córtese aquí el talón.

La Moda Práctica

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Marqués de Cubas, 7—Teléfono 293

APARTADO DE CORREOS NÚM. 112

Precios-primas de patrones de lencería interior solo para abonadas.

Pesetas	Pesetas
Delantal cuerpo..... 1,00	Matinée..... 1,25
Delantal sencillo..... 0,50	Chambra..... 1,00
Cubre-corsé..... 0,50	Camisa de día..... 1,00
Cubre-corsé pantalón..... 1,25	Camisa de día superior..... 1,25
Cubre-corsé enagua..... 1,50	Camisa de noche..... 1,50
Cubre-corsé enagua pantalón.. 1,50	Bata sencilla..... 2,50
Enagua..... 1,00	Bata superior..... 3,00

Los pagos al contado y las abonadas de provincias remitirán además 30 céntimos para el certificado.

VESTIDOS

Falda.....	1,50 y 2 pesetas.
Blusa.....	1,50 y 2
Abrigo corto.....	2 y 2'50
Abrigo largo ó levita.....	3 y 4

APARTADO DE CORREOS NUM. 112.—MADRID



Rioja Claret

Teléfono 1.164

Infantas, 36
PASTELERÍA

de la Compañía Vinícola del Norte de España

Vinos y licores de las mejores marcas y fiambres de todas clases. ✚ AMBROSIO MARTÍN (Sucesor de Actín).

Infantas, 36, pastelería.

Teléfono núm. 1.164;



ELOY DEL OLMO

CROQUETTES AU LAIT (estilo suizo) extrafin

Especial para viajes y para turistas

FÁBRICA DE CHOCOLATES Y BOMBONES

Ferraz, 74—Madrid—Teléfono 1753

EQUIPO DE NOVIA

COLECCION-CARPETA DE 10 BUENOS PATRONES CORTADOS Y DE NOVEDAD

DE GRAN UTILIDAD Á LAS SEÑORITAS
Contiene:

- 1 patrón de delantal.
- 2 > > Cubre-corsé.
- 3 > > Enagua.
- 4 > > Cubre-corsé pantalón.

- 5 patrones de Cubre-corse enagua.
- 6 > > Matinée.
- 7 > > Chambra.
- 8 > > Camiseta de día.
- 9 > > Camiseta de noche.
- 10 > > Bata.

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta

8 pesetas en nuestras oficinas

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.